

Sergio Lizárraga. Escuela Normal Superior "Julio A. Roca"- Monteros, Tucumán-

Número de Inscripción: 345

LIZÁRRAGA; Sergio (345) Lectura

Categoría Especial: Lectura entre docentes

. **Título del proyecto:** "Arte & Mañas".

. **Responsable:** Sergio Lizárraga- DNI N° 24842412

Este proyecto se llevó a cabo durante los años 2014 y 2015. Se proyecta retomarlo en mayo de 2016.

Participaron del mismo la Prof. Viviana Rodríguez y la Lic. Claudia Di Sántolo.

Según Ana María Finocchio (2013), el concepto de comunidad lectora pone en movimiento la relación entre las prácticas de lectura y escritura y la configuración de identidades profesionales. En este sentido, y reconociendo el papel de estas prácticas en los modos de relacionarse, producir y circular conocimiento en el interior de un campo, afirma: "aún hoy comprobamos que los modos de leer y de escribir no sólo definen una manera de vincularse entre los miembros de una comunidad, sino también la transmisión de un saber compartido."

Perdura en la sociedad la idea de que un docente se caracteriza por sus amplios conocimientos culturales, una práctica lectora copiosa, un campo semántico extenso, una escritura fluida y creativa, una relación apasionada con la literatura; ideas que de alguna manera, conforman notas diferenciadoras de esta comunidad profesional en relación a otras; así el abogado será el de la argumentación sólida, el plástico el bohemio, el ingeniero el sistemático.

Cabe destacar, que según datos de la Dirección de Enseñanza Superior de Tucumán, el 80% de los alumnos de las instituciones de formación docente de la provincia son adultos, muchos de ellos docentes en ejercicio que aspiran a una doble titulación con el deseo de ascensos jerárquicos o cambios de nivel, otro importante porcentaje está constituido por estudiantes que cuentan con trayectos incompletos en otras carreras, no siempre con orientación docente. Un tercer grupo, está conformado por aquellos que se incorporaron a la carrera varios años

después de finalizar la secundaria. Un cuarto grupo lo integran aquellos que necesitan acreditar trayectos de formación para mantener ciertos subsidios.

En algunos casos, la opción por la carrera no estuvo determinada por un gusto o interés personal, sino porque viven en localidades del interior de Tucumán, afectadas por crisis económicas. Ante tal realidad, los ISFD se constituyen, muchas veces, como la única posibilidad de acceder a estudios superiores y facilitar así la inserción laboral futura.

La mayoría de nuestros estudiantes declara no tener hábitos de lectura extracurriculares de textos literarios. Su acercamiento a la literatura está condicionado por sus hábitos lingüísticos adquiridos desde la comunicación cotidiana o el consumo de otros géneros en los que prima, los periodísticos o de auto ayuda. Estos alumnos argumentan que sus contextos sociales y sus historias de vida limitan sus posibilidades de abordar un texto literario con las competencias propias, que según el modelo social legitimado, debe caracterizar a un estudiante de literatura.

Los docentes de las tres carreras que se dictan en la Institución, comparten también características similares, en su mayoría, pertenecen a otras áreas del saber, y su experiencia de lectura de textos literarios se remonta a la escuela secundaria, enmarcados siempre por situaciones de evaluación. Manifiestan además, dificultades para producir textos ficcionales o no.

Un nutrido número de estudiantes y docentes demostraron a través de sus opiniones que la lectura para ellos tiene un valor instrumental, dirigido al estudio y a la información, la relacionan exclusivamente con la transmisión de conocimientos, la lectura está asociada a una práctica devoradora de libros solo para aprender.

Sostiene Andrea Brito (2010): “Así como es posible considerar la dimensión social y cultural de las prácticas de lectura y escritura, y la responsabilidad que le cabe a la escuela atendiendo a ella, nos interesa puntuar a la vez una dimensión individual y subjetiva, en vínculo con dichas prácticas. Una dimensión que

justamente, en tanto subjetiva, afecta a los docentes y a los alumnos como lectores y escritores, y que se resuelve en el ámbito escolar, de forma diversa si consideramos el rol simétrico de sus actores. Una dimensión que también nos permite mirar con otro cristal aquello que tiene lugar en la escuela: el aprendizaje mismo de la lectura y escritura. Se trata de la experiencia”...

La lectura y la escritura como experiencias exceden el marco escolar, pero la escuela puede darles cabida, instaurar un lugar, dado que toda experiencia deja huellas permitiéndonos transformaciones personales.

El importante rol que el docente juega como mediador y promotor de la lectura y escritura es incuestionable, porque se constituye en punto de apoyo durante el proceso de la lectura como actividad que permita el goce y el conocimiento del mundo, y como pieza fundamental del cambio de la concepción de la didáctica de la enseñanza de la lectura y escritura

Según Cedeño (2009) “la escuela y sus docentes deben tener presente que la lectura junto con la escritura forman un binomio de importancia para la formación integral del individuo y esa función debe ser el norte, pues si ambos procesos se enseñan con solo una intención escolar se vicia su verdadera función. Leer y escribir no es el fin en sí mismo, es la vía o medio que serán valorados según el uso al que sean sometidos. La enseñanza de la lectura debe ser considerada un asunto serio y hasta ético, por la implicación social que tiene”.

Considerando que, como lo sostiene Torres “Profesores que no leen ni escriben y que no disfrutan de la lectura y la escritura no pueden enseñar lo que ellos no tienen. Impulsar espacios especiales para el encuentro entre profesores en las escuelas (...) es fundamental para transformar a las escuelas en instituciones de aprendizaje, en las que leer y escribir pase a ser parte consustancial de la cultura y del currículo escolar”. Y la apuesta de Montes a favor de que la escuela sea el espacio donde se brinden las ocasiones de leer y escribir, este proyecto estuvo destinado a estudiantes de los Profesorados de Enseñanza Primaria, Inicial y de lengua y Literatura, de los últimos años y en situación de práctica, como así

también a docentes a cargo de los espacios de Práctica, y a docentes del Nivel Primario y Secundario. Los destinatarios del proyecto suman 250 en total.

Los objetivos que se plantearon fueron numerosos, principalmente instaurar en la Escuela espacios de lectura y escritura, para reflexionar sobre la propia práctica, recuperando los trayectos lectores de cada participante. Replantear la relación personal con la lectura y escritura, promocionando la lectura como fuente de placer y de construcción de la subjetividad, para que alumnos y docentes sean partícipes activos de una comunidad de lectores de literatura, y desarrollen una postura estética frente a la obra literaria.

Se dictaron charlas, conferencias, talleres, etc. destinados a los participantes, que estuvieron a cargo de referentes de las letras locales. Algunos ejemplos:

- Se proyectaron escenas de películas relacionadas con la lectura (“Mis tardes con Marguerite”, “La eternidad y un día”, “La ladrona de libros”), explotando el valor del cine como recurso didáctico para favorecer y motivar el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado en distintas etapas y niveles, y porque en el marco de una cultura fuertemente audiovisual, la imagen se constituye en fuente de conocimiento y el cine en nuevo camino de lectura. Desde las escenas se recorrieron las experiencias personales de lectura, replanteando o fortaleciendo los conceptos.
- Docentes y alumnos tomaron parte de un taller dictado por un referente de la literatura tucumana, escritor comprometido con su propia obra e interesado en la labor de transmitir sus experiencias con los asistentes. Se abordó la lectura de microrrelatos. El taller implica una manera de organizar el espacio y tiempo para generar instancias de aprendizaje que posibiliten vivencias, reflexiones y conceptualizaciones, como síntesis del pensar, del sentir y el hacer.
- Se abordó la lectura de autores de la ciudad y la provincia, proveyendo a la biblioteca escolar de diversos textos de poetas y escritores tucumanos.

- Se planteó con los alumnos un trabajo de taller semanal en las aulas, considerando que la posibilidad de leer mucho incide de manera positiva en la escritura y que un taller, en un sentido pedagógico, es una forma de enseñar y sobre todo de aprender mediante la realización de «algo», que se lleva a cabo conjuntamente. Es un aprender haciendo en grupo.
- Se publicó una Antología bajo el nombre “Arte & Mañas”, con fondos del PMI, con poemas y microrrelatos de los alumnos participantes del taller literario y de los docentes que se sumaron a la escritura creativa. El acto de presentación estuvo a cargo de alumnos del Prof. de Lengua. Con esta actividad se establecieron lazos con las familias, ya que muchos estudiantes comentaron que sus parientes leyeron el libro con la idea de encontrarse con los textos escritos por sus hijos o hermanos.

Tanto alumnos y docentes manifestaron que a partir de su participación en el proyecto, modificaron sus ideas previas sobre la lectura en contexto escolar, redescubriendo que leer es un placer.

Las docentes del nivel primario valoraron la lectura de textos completos y con autor definido, los colegas de Nivel Medio, el contacto con el libro como objeto de arte y los de Nivel Superior, la importancia de la lectura de autores locales.

Las propuestas de los talleres fueron replicadas en sus aulas por gran número de docentes, favoreciendo los procesos de comprensión lectora de sus alumnos y marcando avances en la escritura de los mismos.

Se estableció la noción de comunidad lectora, y como dice Kauffman, una comunidad de interpretación que experimentó el placer de la palabra que se agrega al libro.

Es necesario crear un espacio propicio para la lectura, enfocada de tal manera, que permita a la escuela constituirse en promotora de la actividad y no como un “repelente” de la misma y esto no se logra, si docentes y futuros docentes no toman una relación de empatía con los libros.

Bibliografía

Ander-Egg, Ezequiel, *El taller una alternativa de renovación pedagógica*, Buenos Aires, Editorial Magisterio del Río de la Plata, 1991. p.10.

Brito, Andrea (2013) “Leer y escribir en la universidad”. ”. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. Bloque 3. Buenos Aires, FLACSO Virtual.

Cano, Fernanda (2011) “Para una reflexión sobre la escritura”. En Diploma Superior en Lectura, escritura y educación. Bloque 4. Buenos Aires, FLACSO Virtual

Cedeño, R. (2009). El docente como mediador en la enseñanza de la lectura. Universidad Pedagógica Experimental. Instituto Pedagógico de caracas.

Finocchio, Ana María (2012) “La comunidad docente en busca de nuevos modos de pensar la formación”. En Especialización en Lectura escritura y educación. Bloque 3. Buenos Aires, FLACSO virtual.

Lizárraga, S (2015). Los estudiantes del Profesorado de Lengua y Literatura de Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) y sus representaciones acerca de la lectura. Actas del Congreso Nacional Cátedra UNESCO Subsede Rosario. Universidad Nacional de Rosario. Disponible en <http://rephip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/4838/Liz%C3%A1rraga.pdf?sequence=3>

Montes, Graciela (2006) “La gran ocasión” La escuela como sociedad de lectura. Bs. As. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Petit, Michèle “Lectura literaria y construcción del sí mismo” en: *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, FCE, México, 2001.

Torres, R.M (2006) “Alfabetización y aprendizaje a lo largo de toda la vida”, en <http://www.oei.es/alfabetizacion/AprendizajePermanenteESP.pdf>